

10160

Env 31/67

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

UNA BROMA DE SABÓ,
APROPÓSITO BILINGÜE EN UN ACTO Y EN VERSO.



~~1882~~
MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1867.

479

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...

Amor de antaño.

Abelardo y Eloísa.

Abnegación y nobleza.

Angela.

Afectos de odio y amor.

Arcanos del alma.

Amar después de la muerte.

Al mejor cazador...

Achaque quieren las cosas.

Amor es sueño.

A caza de cuervos.

A caza de herencias.

Amor, poder y pelucas.

Amar por señas.

A falta de pan...

Artículo por artículo.

Aventuras imperiales.

Achaques matrimoniales.

Andarse por las ramas.

A pan y agua.

Al Africa.

Monito viaje.

Boadicea, *drama heroico*.

Batalla de reinos.

Berta la flamenca.

Barometro conyugal.

Bienes mal adquiridos.

Bien vengas mal si vienes solo.

Bondades y desventajas.

Canizares y Guevara.

Cosas suyas.

Calamidades.

Como dos gotas de agua.

Cuatro agravios y ninguno.

Como se empuja un marido!

Con razon y sin razon.

Como se rompen palabras.

Conspirar con buena suerte.

Chismes, parientes y amigos.

Con el diablo á cuchilladas.

Costumbres políticas.

Contrastes.

Catilina.

Carlos IX y los Hugonotes.

Carnelli.

Candidito.

Caprichos del corazon.

Con canas y poliendo.

Culpa y castigo.

Crisis matrimonial.

Cristóbal Colon.

Corregir al que yerria.

Clementina.

Con la música á otra parte.

Gara y cruz.

Dos sobrinos contra un tio.

D. Primo Segundo y Quinto.

Deudas de la conciencia.

Dos Sancho el Bravo.

Don Bernardo de Cabrera.

Dos artistas.

Diana de San Roman.

D. Tomas.

De audaces es la fortuna.

Dos hijos sin padre.

Donde menos se piensa...

D. Jo sé, Pepe y Pepito.

D. Amirlos blancos.

Deudas de la honra.

De la mano á la boca.

Doble emboscada.

El amor y a moda.

¡Está loca!

En mangas de camisa.

El que no cree... resbala.

El niño perdido.

El querer y el rascar...

El hombre negro.

El fin de la novela.

El filántropo.

El hijo de tres padres.

El último vals de Weber.

El hongo y el mirinaque.

¡Es una maíval!

Echar por el aire.

El clavo de los maridos.

El oncenno no estorbar.

El anillo del Rey.

El caballero feudal.

¡Es un ángel!

El 5 de agosto.

El escondido y la tapada.

El licenciado Vidriera.

¡En crisis!

El Justicia de Aragon.

El Monarca y el Judío.

El rico y el pobre.

El beso de Judas.

El alma del Rey Garcia.

El afán de tener novio.

El juicio público.

El sitio de Sebastopol.

El todo por el todo.

El gitano, ó el hijo de las Alpu-

jaras.

El que las da las toma.

El camino de presidio.

El honor y el dinero.

El payaso.

Este cuarto se alquila.

Esposa y maritir.

El pan de cada día.

El mestizo.

El diablo en Amberes.

El ciego.

El protegido de las nubes.

El marqués y el marquésito.

El reloj de San Plácido.

El bello ideal.

El castigo de una falta.

El estandarte español en las cos-

tas africanas.

El conde de Montecristo.

Elena, ó hermana y rival.

Esperanza.

El grito de la conciencia.

¡El autor! ¡El autor!

El eremito en casa.

El último pichón.

El literato por fuerza.

El alma en un hilo.

El alcalde de Pedroñeras.

Egoismo y honradez.

El honor de la familia.

El hijo del ahorcado.

El dinero.

El jorobado.

El Diabolo.

El Arte de ser feliz.

El que no la corre antes...

El loco por fuerza.

El soplo del diablo.

El pastelero de Paris.

Fuor parlamentario.

Faltas juveniles.

Francisco Pizarro.

Fé en Dios.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el

ahijado de todo el mundo.

Genio y figura.

Historia china.

Hacer cuenta sin la huespeda.

Herencia de lágrimas.

Indicios de Alarcon.

Indicios vehementes.

Isabel de Medicis.

Ilusiones de la vida.

Imperfecciones.

Intrigas de torador.

Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbucho.

Juan Sin Tierra.

Juan sin Pena.

Jorge el artesano.

Juan Diente.

Los nerviosos.

Los amantes de Chinchon.

Lo mejor de los dados...

Los dos sargentos españoles.

Los dos inseparables.

La pesadilla de un casero.

La hija del rey Rene.

Los extremos.

Los dedos huespedes.

Los estasis.

La posdata de una carta.

La mosquita muerta.

La hidrotibia.

La cuenta del zapatero.

Los quid pro quos.

La Torre de Londres.

Los amantes de Teruel.

La verdad en el espejo.

La banda de la Condesa.

La esposa de Sancho el Bravo.

La boda de Quevedo.

La Creación y el Diluvio.

La gloria del arte.

La Gitanilla de Madrid.

La Madre de San Fernando.

Las flores de Don Juan.

Las apariencias.

Las guerras civiles.

Lecciones de amor.

Los maridos.

La lápida mortuoria.

La bolsa y el bolsillo.

La libertad de Florencia.

La Archiduquesita.

La escuela de los amigos.

La escuela de los perdidos.

La escala del poder.

Las cuatro estaciones.

La Providencia.

Los tres banqueros.

Las huertanas de la Caridad.

La niña iris.

La dicha en el bien ajeno.

La mujer del pueblo.

Las bodas de Camacho.

Los pobres de Madrid.

La planta exótica.

Las mujeres.

La uñon en Africa.

Las dos Reinas.

La piedra filosofal.

La corona de Castilla (alegoria)

La calle de la Montera

Los pecados de los padres.

Los inheles.

Los moros del Riff.

647-5594

UNA BROMA DE SABÓ.

José Rodríguez

UNA BROWA DE SABU

1875

UNA BROMA DE SABÓ,

APROPÓSITO BILÍNGÜE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAFAEL MARIA LIERN.

Escrito para el beneficio de la Sta. Doña Carolina Civilí, y
representado por primera vez en el teatro Principal de Valencia
el día 20 de Diciembre de 1866.

MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 48.

1867.

PERSONAS.

ACTORES.

PEPETA.....	STA. D. ^a C. CIVILI.
CLARA.....	J. SANTIGOSA.
DON JACINTO.....	SR. D. J. PARREÑO.
NELET.....	Z. REIG.
UN CRIADO.....	B. LLORENS.

La accion pasa en Valencia, en 1866.

ADVERTENCIAS.

1.^a El autor cree de su deber dejar aquí consignado, que el lisonjero éxito obtenido por este propósito, es debido principalmente al talento de los artistas que lo han interpretado.

2.^a Si alguna actriz elige este juguete para su beneficio, puede hacerlo, sustituyendo con su nombre el de la Sta. Civili, en los pasajes en que á él se hace referencia, y descartando de los versos del final, los que son puramente personales á aquella señorita.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LA EMINENTE ACTRIZ

SEÑORITA

DOÑA CAROLINA CIVILI.

Nada vale de este juguete mas que el buen deseo con que está escrito.

Sírvase V. aceptar su dedicatoria y con ello me concederá un honor tan grande como el que me ha hecho encargándome escribirlo.

B. L. P. de V. su apasionado admirador

Rafael Maria Lien

ACTO ÚNICO.

Jardín. Pabellon corpóreo á la izquierda; otro á la derecha: junto á la escalerilla del primero un caballete de pintor; sobre él un cuadro. Una silla, y sobre ella paleta y pinceles.

Al levantarse el telon, D. Jacinto, leyendo un libro, pasea á lo largo del jardin: poco despues Clara baja del pabellon, contempla un momento el cuadro, y dirigese á encontrar á D. Jacinto.

ESCENA PRIMERA.

D. JACINTO.

JAC. (Leyendo y declamando grotescamente.)
«Esos dos reyes
que para mí te dieron credenciales,
al abrigo poniendo de mis leyes
de sus embajadores los puñales,
hoy me conocerán. Perros traidores,
que el campo abandonais de las batallas,
y pagais asesinos vengadores
detrás de vuestras torres y murallas,
veo que á vuestros nobles vencedores
vuestro pavor servil no hallando vallas,
apresta una venganza mas segura

envuelta en noche de traicion oscura.»

(Deja de leer.)

¡Qué nervio! ¡qué rotundez!
¡qué Zorrilla! ¡vaya un poeta!
¿Y aquella octava?... aquí está:
es la mejor de la escena.

(Lee con entusiasmo. Baja Clara.)

«Infel tengo que ser con los infieles;
vil he de ser con quien por vil me toma;
sangre habrá; vuestros blancos alquiceles
rojos serán; y pues la guerra os doma,

(Clara, que baja con misterio, da una palmadita en el
hombro á D. Jacinto: este sigue leyendo. Repitese
el juego dos veces mas. Á la segunda D. Jacinto se
impacienta sin dejar de leer. Á la tercera lee con
desentonacion y rabia los dos últimos versos de la
octava, volviéndose para decirlos de frente á su in-
terlocutora.)

pescbres han de ser de mis corceles
los profanos altares de Mahoma,
y las ricas doncellas africanas
esclavas de mis pobres castellanas.»

CLARA. (Asustada.) ¡Ay! (Retrocede)

JAC. (Desesperado.) ¡Qué falta de respeto!
Perdone usted. (Cambiando de tono.)

CLARA. La imprudencia
ha sido mia

JAC. No tal;
me entusiasma esta tragedia.
Repito...

CLARA. No hablemos mas
de semejante materia.

JAC. Muchas gracias.

CLARA. Don Jacinto,
usted es persona discreta.

JAC. Señora...

CLARA. Sábía, erudita.

JAC. No sé... mas si usted se empeña...

CLARA. Tiene usted mucho talento.

JAC. Las gentes así lo piensan.

CLARA. Y con razon.

JAC. No disputo.

CLARA. Óigame usted; yo quisiera un consejo de sus labios, muy sincero.

JAC. Son las prendas que mas me caracterizan, sinceridad y modestia.

CLARA. ¿Usted conoce á Ricardo?...

JAC. Desde que ingresó en la escuela. He sido su preceptor mientras hizo su carrera, y aunque ahora soy mayordomo, dejando atrás la librea me trata de igual á igual. Como cultivo las letras con el talento que todos

(Con pedanteria grave y cómica.)

conocen en mí y veneran, no puede el envidiosillo tolerar su insuficiencia, y á veces me llama «estúpido,» y algunas otras «acémila.» Pero yo á fuer de filósofo me rio y él se contenta.

¡Quiere saber mas que yo!

¡Pobrecillo! ¡qué inocencia!

¡Mas que yo, doña Clarita, que soy una biblioteca!

CLARA. Niñadas.—Hábleme usted con absoluta franqueza. Hace ya tiempo Ricardo sintió una pasión violenta por...

JAC. Ya me acuerdo.

CLARA. Hasta el nombre mis labios escalda y quema. ¡Mujer fatal que la dicha me robó!

JAC. ¡Buena culebra! Prosiga.

CLARA. Despues de rotas sus relaciones con ella, berido de un desengaño

que acibaró su existencia,
pasó triste algunos meses;
mas yo, solícita y tierna,
mitigué con mis caricias
el dolor de su alma enferma.
Curado de aquel amor,
al menos en apariencia,
ya el nombre de aquella harpia
no volvió á sonar siquiera.
Así trascurrió algun tiempo,
él amante y yo contenta;
pero hace dos ó tres dias
que una profunda tristeza
cubre el alma de Ricardo;
pasa las noches en vela;
cerrado en su pabellon
con afan escribe y piensa,
y el nombre de esa mujer
va enlazado á sus tareas.
En las cartas, sus amigos
con entusiasmo hablan de ella,
y con la misma sostiene
secreta correspondencia.
¿Qué debo hacer, don Jacinto?

(Sale un Criado con una carta.)

JAC. (Silencio.) ¿Qué es?

CRiado. Una esquila.

(D. Jacinto la toma.)

JAC. Vete.

CLARA. Venga. (Toma la carta.)

JAC. ¡Doña Clara!

CLARA. Calle usted; ¡si viene abierta!

(Lee con avidez.)

Dice: «Querido Ricardo,

»al anochecer te espera...»

¡Siempre ese nombre maldito!

JAC. Yo no conozco esa letra.

CLARA. (Leyendo.)

«Necesita darte algunas
explicaciones ligeras

para que quedeis de acuerdo.

Tuyo, Peregrin Balbuena.»

¿Vé usted claro...

JAC.

Sí señora.

CLARA.

¡Otra vez la ama y reniega
de mi amor!—Ya no me caso.
No hay poder que me convenza.

(No deja hablar á D. Jacinto.)

No quiero ser el juguete
de su capricho. Con esa
mujer que tanto le adora
vaya á vivir donde quiera.
Salvaré mi dignidad
pues el salvarla interesa.

¿Pero cómo?—Don Jacinto,
dígame usted la manera.

(D. Jacinto toma una actitud importante.)

JAC.

Señora, Vasco de Gama,
(Todos los nombres deberán pronunciarse del mismo modo que aparecen escritos.)

San Agustín, Juan de Mena,
Sócrates, Newton, Sansón,
Cervantes, Ovidio, Séneca,
Montesquieu, Voltaire, Rojas,
Solís, Moratin, Balbuena,
San Pablo, Mirabeau
y otra infinita caterva
de sabios, para estos lances
recomiendan la prudencia.
La razón abre los ojos;
la rabia los ojos ciega.

Razon, y abramos los nuestros
como una puerta cochera.

Vamos á ver: ¿usted le ama?

CLARA.

Yo sí; con pasión inmensa.

JAC.

Ese síntoma me indica
que usted le quiere de veras.

CLARA.

Ya lo he dicho yo.

JAC.

¿Usted come?

CLARA.

Sí señor.

Lac

Bien. ¿Usted cena?

CLARA.

A. Tambien.

140

Mejor.—Eso dice
que cena y come.—¿Usted almuerza?

CLARA. Sí.

JAC. Adivino que hace usted
las tres comidas completas.

(Mucha gravedad.)

La curacion es segura

á juzgar por lo que rezan

Plutarco, Solon, Licurgo,

Numa-Pompilio, Rivera,

Ciceron, Saskaspeare

y el autor de Galatea.

CLARA. ¡Qué talento!

JAC. Pinte usted.

La cara alegre y serena.

Yo disfrazaré mi astucia

con fingida indiferencia,

y junto al novio de usted,

mi señor, viviré alerta.

Traduciré sus palabras,

sustraeré correspondencia,

y sabremos la verdad

del caso, desnuda y neta.

Si es digno tendrá esa mano,

si no... allá se las avenga.

Nada, á pintar en seguida.

(Suena una campanilla.)

CLARA. Usted mi esperanza alienta.

AC. Ya me llama.

CLARA. ¡Mucho ingenio!

JAC. Tiene usted en su paleta

las mismas hermosas tintas

que tiene naturaleza.

Es un cuadro de costumbres

arrancado de Valencia.

CLARA. Ferrándis dice que es bueno,

y él es voto en la materia.

JAC. ¡Qué bien está el hortelano!

CLARA. ¿Otra vez? (Suena una campanilla.)

Vaya usted y vuelva.

JAC. Voy.

CLARA. De paso diga usted

al jardinero que venga.

JAC. Así lo haré. (Salada.)

El caso es grave:
debo consultar á Herrera,
Turpin, Montalban, Allieri,
Lutero, Santa Teresa,
César Cantú y los concilios
de Trento y de Basilea.
(Cuando á través de la ventana se le ve cruzar el
pabellon aun ha de ir hablando.)

ESCENA II.

CLARA, que se pone á pintar.

CLARA. Yo le arrancaré la máscara
y esta vez no habrá clemencia.
No quiero sufrir mas tiempo,
no quiero que se divierta
con mi cariño.
(Sale Pepeta, en traje de criada labradora, con la
cesta de la compra al brazo. Trae dos pollos y una
gallina.)

PEP. ¡Chesús!
¡quina calor!—¡Siñerita!
(Viendo á su ama.)

ESCENA III.

CLARA y PEPETA.

PEP. ¡Vinc rendida!—¡Quin mercat!
CLARA. ¿Ahora vienes de la plaza?
PEP. Á mateix.—¡Vacha un raím!
Préngan un chauglot. (Se lo presenta.)

CLARA. Es lástima.
PEP. ¡Oy! la llástima es morir-se.

(Deja la cesta en el suelo.)

¡Vol menchar-se una magrana?

¡Señor! ¡qué sofocasió!

(Empieza á quitarse la mantilla.)

¡Vamos, si alló es una babia!

¡Eu! ¡y está tot per els núbols!

¡Má qué gallina mes guapa!

¡Y qué cara está la ploma!
Mire vosté si está cara
que á sou demanen el tort
y á setse inés la tordancha.
¿Cuánt dirá d'estos pollastres?

CLARA. No sé.

PEP. Tire un tiento.

CLARA. ¡Calla!

¿qué entiendo yo?...

PEP. Pos me costen

cartorse quinsets en plata:

¡com un sucre! Mes baratos

van els que porten casaca.

¡Y n'hía pocs! ¡Mare mehua,

quina nihuá! ¡Donen rabia!

¡y qué no son atrevits!

Mes com á chóvens tot pasa.

Lo que yo no puc tragar

es els vells. De bona gana

els pegaria una tunda,

vamos, hasta qu'em fartára.

CLARA. ¿Tantos hay?

PEP. ¿De qué, d'agüelos?

un vivér.

CLARA. ¡Cosa mas rara!

PEP. Mire; en un hongo roños,

y un cabasét baix la capa,

en les ánses de simbolsa

pa que no els rose la palma,

ansesos com uns titots,

y mes llauchers que una palla,

fan mes mal que la llangosta

y mes que una apedregada.

¡Y son tan apegalisos!

Parlant venía en Tomasa

de lo mateix. Va vosté

y en una pará se para,

y en seguida, ¡tup! l'agüelo,

qu'es com dir una llepasa.

—«Diga, chove.»—«¿Qué?—¿Á com pesen?»

—«Á set.»—«Bueno. ¿Y la llombarda?»

—«Á huit.»—«¡Home! ¿Y les bresquilles?

—«Á catorse.»—«Fruta cara.»
Y á tot asó palpaeta.
—«¿Vol un chinchol?»—«No tinc gana.»—
—«¿Vol sorolles?»—«No m'agraen.»
—«¿Qué no será vosté guapa?»—
—«Apartes.»—Y el vejestorio
vinga atra volta en la sarpa.
Y encá que vosté l'astufe, (Con desenfado.)
y encá que vosté el desfasa,
per mes qu' en el vell batalle
y així li mire la cara,
sino de ben palpaeta...
de pesigá no s'escapa.

CLARA. Me haces reir.

PEP. ¡Qué descarats!

CLARA. Ir en verano á la plaza
pase; pero en el invierno...

PEP. S'ambosen en la bufanda.
Lo qu'es ells no tenen fret.
¡Oy! ¡pos si en l'hivern encara
que caiga granis s'en éntren
á veure un gotet d'horchata!
¡Es clar! ¡se sofoquen tant!
—¿Está el señoret en casa?
—¡Deu me lliure d'els agüelos
del honguet y de la capa!
—¿Está el señor?

CLARA. Sí.

PEP. Li porte

un recaó de la Blaya,
la del carrer de Molvedre.

CLARA. No sé quién es.

PEP. La hortolana

que li fa al señor dos rams
cadascú de mes d'a vara.

Me feu l'encárrec á mí.

Clavells de color de grana,
y en lo mich, de roses blánques,
esta lletra.

(Saca un papel, que le arrebatá Clara.)

¡Cóm arrapa!

CLARA. ¡La misma inicial de siempre!

¡Volvió con ella! ¡no me ama!
 PEP. ¿Qué li ha agafat, ñiñoreta?
 CLARA. Si te dan alguna carta,
 si te hacen algun encargo,
 me lo dirás.
 PEP. Sinse falta.
 CLARA. Anda pues.
 PEP. ¡Blau está el sel!
 (Coge del suelo los pollos y las gallinas.)
 Óbriga, señora, eix'ánima,
 y tinga pit; no somique;
 yo hast'al sol li pare cara.
 Tinga ánimo; entre les dos
 li movem la guerra á España.
 (Marchándose.)
 ¡Val mes una llauraora
 que tot el or de la Habana.
 (Váse por el pabellon de la izquierda.)

ESCENA IV.

CLARA, se pone á pintar; en seguida, NELET.

CLARA. ¡Es su inicial! ¡Me desprecia! —
 ¡No es mio su corazon!
 Y alimenté la ilusion...
 Vamos, he sido una necia.
 Candorosa imaginaba
 que el plan de vida distinto
 que seguia...
 NELET. Don Chesinto
 m'ha dit que vosté em cridaba.
 CLARA. Es verdad; vienes á pelo.
 Ponte allí. (¡Pobres mujeres!)
 (Nelet, que sirve de modelo, toma una actitud grotesca.)
 Mas hácia allí. ¿Sabes que eres
 un excelente modelo?
 NELET. (¡Ya está así el estaquirot!)
 CLARA. La nariz... así... bastante.
 (Nelet ha ido escorizando la cabeza poco á poco.)
 NELET. (¿No es llástima que li plante

el meu nas á eixe ninot?)

(Nelet ha de decir toda esta escena sin perder la actitud de modelo.)

CLARA. Esos dedos mas ocultos:
inmóvil.

NELET. Corriente. (¡Eu
pos yo no tindria preu
pa fer cuansevol d'els bultos!
¡Ya em vaig cansant! ¡Estes ames!)

CLARA. Inmóvil.

NELET. (¡Ma qu'es asunt!

Ya me pucha pac'amunt
el formiguer de les cames.

¡Ma que pintar les señores!)

CLARA. Ese brazo...

NELET. (Ara mateix...)

CLARA. Alto, mas alto!

(Nelet sube un poco el brazo derecho.)

NELET. (¡Pareix
qu'estiga collint bacoress!)

CLARA. Muy bien.

NELET. (¡Mie vosté qu'es trot!

Aixina estan en l'estiu
aquells que puchen al nú
pera atrapar el parot.)

CLARA. (Se levanta)

No está bien esa cabeza.

Mira... así. (Le escorza mas.)

Mirando al cielo.

(Ella le arregla la cabeza.)

NELET. (Con fruicion.)

(¡Ché quins dits de tersiopelo!)

CLARA. No te rias, mala pieza.

ESCENA V.

DICHOS y PEPETA, que entreabre la ventana del pabellon.

NELET. (¡Ya m'ha estufarrát les sélles!)

CLARA. Nunca los ojos desvies.

NELET. (¡Ay quín gust!)

CLARA. ¿Por qué te ríes?

- NELET. Perque me fa cosquerelles.
 PEP. (Li tinc que pegar un mos mes que tallaes me fasen.) (Ofendida.)
 NELET. (¡Ché, si pareix que nie pasen un rabo de gat p'el tos!)
- CLARA. Basta de risas; acaba.
 PEP. ¡Ya t'ha eixit la loteria!
 NELET. Vamos, rásquem. (Le toca la mano.)
 PEP. (¡Yo creía qu'el meu Nelo no en gastaba!) (Celosa.)
- CLARA. Á ver desde allí...
 NELET. ¿Qué tal?
 CLARA. ¡Soberbio!—Vamos á ver; muy quieto.
- PEP. (Te vaig á fer mes remenút que una sal.)
 (Desaparece cerrando la ventana.)

ESCENA VI.

CLARA y NELET.

- NELET. (¡Ay! ¡eixos dits tenen pesta!)
- CLARA. Bien te has colocado ahora.
- NELET. (Sin moverse ni ver á Clara.)
 ¡Ya m'ha menechat! Siñora, vinga á arreglar-me la testa.
- CLARA. (No puedo pintar: mi mente solo en Ricardo está fija.)
- NELET. (Si em torna á tocar m'alija.)
- CLARA. (Suelta la paleta y los pinceles.)
 (¡Qué idea tan excelente!)
- NELET. (Vecham si fent el non sabo...)
- CLARA. (El plan es bueno; adelante.)
- NELET. (¡Pos no m'arregla!)
- CLARA. (Al instante la voy á llevar á cabo.)
 (Váse sin que Nelet se aperciba de ello. Ligero momento de pausa. Nelet queda en actitud.)
- NELET. Siñora, ¿qué no m'apaña?
 ¿Qué tal? vechám; ¿estic bé?
 (Pepa sale por detrás del pabellon y enciende un

fósforo: camina cautelosamente.)

Siñora, parle vosté.

(Ya m'ha conegut la maña.

Pos com t'eu arreglarás
pa qu'et done una maneta?)

Vinga eixa ma, siñoreta;
donem la maneta.

PEP. Chas.

(Le aplica el fósforo á la mano.)

NELET. ¡Uy! ¡á foc! ¡quina intensió!

(Váse corriendo por detrás del bastidor de la derecha.)

PEP. (Que le sigue.)

Y hasta el nas te cremaría.

(Aparace D. Jacinto, que baja del pabellon derecha.)

¡Don Chesinto! No podía
vindre en millor ocasió.

¡Li ha de de socarrar la pell!

JAC. Chica, ¿qué tienes tan ciega?

PEP. Qu'el meu novio me la pega.

Conque donem un consell.

La de reventar d'un bac.

JAC. Para estos casos...

PEP. ¡Si el tope!...

JAC. Calma recomienda Lope
y resolucio Balzac.

PEP. ¿Qui son eixos caballers?

JAC. No los conoces.

PEP. Ni ganes.

JAC. Tambien hablan Magallanes
y el Vizconde de Poitiers,
de esos casos de cinismo.

PEP. Home, no siga bambau...

JAC. Y ahí tienes á Boileau,

(Pepeta vuelve la cabeza.)
que recomienda lo mismo.

PEP. ¡Si yo vulle que me encamine
pa asegurar á eixa prenda!

JAC. Entonces seguir la senda
que nos marca Lamartine.

PEP. ¡Chesús quina retafila!

Parle pronto.

- JAC. No te apenes.
- PEP. Yo el vulle matar.
- JAC. ¡Pues ahí tienes
el catálogo de Orfila!
- PAP. Est'home la sanc me frich
y de contestarme fuig.
- JAC. Y si no coge á Harcembuig
ó las novelas de Escrich.
- PEP. No'l puc aguantar m'en vaig
ó eixe nas li torne roig.
- JAC. Ó al Príncipe de Monñoig,
ó el tratado de Hofembaig.
Pero segun estoy viendo,
para calmar tu zozobra
nada mejor que esa obra
que este cura está escribiendo.
En ella tuvo el capricho
mi infeliz inteligencia
de extractar la quinta esencia
de cuanto bueno se ha dicho.
- PEP. Déixem parlar, y á esmarrarme
no en desficásis m'obligue.
Nelet m'engaña.
- JAC. Prosigue.
- PEP. ¿Qué dec yo fer pa vengarme?
Deu fasa que me comprenga,
don Chesinto ó don Pascasio.
- JAC. ¿Tú has leido á Metastasio?
- PEP. Al dimoni que l'antenga.
(Váse: D. Jacinto la sujeta.)
- JAC. Ven, muchacha.
- PEP. ¡Ma qu'es cuento!
- JAC. En ello estriba tu suerte.
Modera tu genio fuerte,
y escucha atenta un momento.
- PEP. Vinga el grá sinse perfils;
y qu'es ya tart considere.
- JAC. Alejandro Dumas, pere, (Con importancia.)
Alejandro Dumas, fils,
el hidalgo de la Mancha,
y el Arcipreste de Nántes,
para casos semejantes

- aconsejan la revancha.
¿Traidor él y pertinaz
tu pecho hiere cruel?
¡Pues que tu novio es infiel...
me quieres á mí... y en paz.
No soy tipo de hermosura;
mas... ¿qué te parece, Pepa?
- PEP. En dos dits manco de chepa
no hauría millor figura.
- JAC. Esta eminencia hace honor;
no me importa tu reir.
- PEP. ¿Vosté no podrá dormir
boca per'amunt, señor!
¿Qué desdicha! ¡vosté sap!
- JAC. No te burles, azucena.
- PEP. Eu; y com caiga d'esquena
no es farà mal en lo cap.
Ya eixa cara no s'estila.
- JAC. ¿Esta cara no es de ley?
- PEP. ¿Vosté está servint al rey?
- JAC. ¿Por qué?
- PEP. ¡Com porta mochila!
(Por la joroba.)
- JAC. ¿Aceptar mi mano es mengua?
Ven acá, cara de cielo.
- PEP. ¡Pos *ché*,... *pa* ser tan agüelo
no se mosega la llengua!
Pronte me tornaba física:
primer vullc morir en palma.
- JAC. Más la belleza del alma
se ha de buscar que la física.
«Casa con hombre de bien
y de una edad de respeto.»
Así lo dice el folleto
de Larrochejaquelén.
Hombre jóven y gándul
no es bueno para casado.
Y si no mira el tratado
de Larrochefaucaul.
- PEP. No diu mal.
(Asómase Nelet á la ventana del pabellon de la derecha.)

JAC. Fuera aprension,
y si te acomodo sepa.
NELET. (¿Aixó es que la mehua Pepa
s'agarrat en Robinson?)

ESCENA VII.

PEPETA, D. JACINTO y NELET.

PEP. (Coqueteando.)
Vamos, si vosté...
JAC. Adelante.
(Hasta saber no descanso...)
PEP. Yo, com Nelet...
JAC. Es un ganso.
NELET. (¿Qué será ganso? ¡Tunante!)
PEP. Bé... si la intensió ..
JAC. Es muy buena.
Vamos, toma la revancha.
NELET. (Vach á ficarli en la pancha
tot el bulto de l'asquena.)
PEP. (Que rabie Nelo.)
JAC. ¿Que es mio
tu corazon no dirás?
PEP. (¡Señor, si dú en l'espinás
la montañeta de Elió!)
NELET. (¡Ay Nelo! ¡apañats estém!)
JAC. Ambos seremos felices
si me quieres. ¿Qué me dices?
PEP. Despues torne y parlarém.
NELET. (¡Ay! ¡aixó es que l'aconorta!)
JAC. ¡Una esperanza! ¡oh consuelo!
NELET. Pa que no em vecha l'agüelo
eixiré per l'atra porta.
(Cierra la ventana.)
PEP. Vacha y torne. (Con intencion.)
JAC. Tu clemencia
contra el desprecio me asista.
(No hay mujer que se resista
á la mágia de la ciencia.)
Pronto alegre y anhelante
me verás aquí volver.

(Le dirige una expresiva mirada, y váse hablando por el interior del pabellon derecha.)

Para acabar de vencer,
consultaré en un instante
el Fuero Juzgo, el Korán,
Nouvelles, Recits y Contes,
la Tauromaquia de Montes
y las obras de Gozlán.

ESCENA VIII.

PEPETA y en seguida NELET, por detrás del pabellon.

PEP. ¡Ma tu l'agüelo gordillo!
No li he fet rocha una galta...
Pos l'atre... no mes li falta
(Mirando el cuadro.)
parlar al grandisim pillo.
¿Y que te la pegue, Pepa,
un chic tan relleig!... ¡Si en veig
y no eu puc creure!

NELET. Molt lleig,
pero al manco no te chepa.
(Da un paseo volviendo la espalda.)

PEP. (Con sorna.)
M'alegre de vorel.

NELET. Yo també.

PEP. Tenia
que dir dos paraules
d'un asunte.

NELET. Vinga.

PEP. Yo no porte cola,
yo no dúc batista,
ni sígame pollo,
ni la bandolina
del cabell les ones
m'apega ni allisa;
yo no soc siñora,
yo no soc bonica;
pero tinc un ánima
que no's cambiaria
per totes les perles

de la reina china.
Un home dins d'ella
manaba y vivia,
y se l'ha deixada
dolorosa y trista
per una siñora
que dú bandolina,
que arrastra la cola,
que porta batista,
sabates lluentes
y flocs en la pinta.
Pera mí el tal home
com si no existira.
Este es el asunte
que dirli volia.

NELET.

Yo també d'un atre
vulle parlarli.

PEP.

Vinga.

NELET.

Yo no sé de llibres,
tinc l'asquena llisa,
chopeti me pose,
no em pose levita,
ni duc chelaora
ni ulleres en llista;
yo no soc bonico;
mes no em cambiaria
per totes les perles
del rey de la India.
En l'ànima mehua
fá temps que vivia
grasiosa y prou guapa
reinant una chica,
que hui se la deixa
plorosa y molt trista
per un acomodo
que porta levita,
que du cafetera,
que gasta batista,
tacons en les botes,
peluca algo grisa,
y un meló en l'aspala
que li abulta aixina.

- Pa mí la tal dona
com si no existira.
Este es el asunto
qui dirli volía.
- PEP. (¡Huá sabut! m'alegre!)
Pos eixa es la vida.
- NELET. ¡Y es queda tan fresca!
- PEP. ¡Que vol que li diga!
Ya esta fet: ¡pasiensia!
¿Li sap mal?
- NELET. Ni pisca.
Yo mereixc siñores
de categoría.
- PEP. Y yo mereixc homens
de frac y gabina.
- NELET. ¡Eu! pos vosté en gorro
estará bonica!
- PEP. Y vosté en casaca (Con sorna.)
lo qu'es pa la fira...
- NELET. Tinc gana de vórela
molt toba y molt pita.
- PEP. Yo també de vorel
en bigot aixina.
Li farán un auca
y ben rebonica.
¡Oy! y en los lletreros
pot ser que se llichea:
*«Llevó camaletes
quien gasta tobina.»*
- NELET. No m'ansultes, Pepa.
Tinc la sanc molt viva.
- PEP. *«S'atraca de gualas
quien seba comia.»*
- NELET. Te dic que me deixes
no vulle armar riña.
- (Montando en cólera.)
- PEP. *«Refresca con ñeulas
en la horchateria.»*
- NELET. No tinc ya pasensia. (Estallando.)
- PEP. Yo estie sofrechida. (Id.)
- (Montando en cólera.)
- ¿No estás coneixento?

NELET. Abaixa eixa vista.
PEP. ¿Per qué só tunante?
NELET. Per desagraida.
PEP. ¿Qui ne te la culpa?
NELET. Tu no mes endigna.
PEP. S'acabat pa sempre.
NELET. Pa tota la la vida.
Carrega en la chepa.
PEP. Carrega en qui pinta.
NELET. Y ocalá una grosa
ben grosa ten'ixca.
PEP. Y á tu una barruga
mes gran que una llima.
¿Descarat, guilopo!
NELET. ¿Traidora, maligna!
PEP. ¿Só mostós!
NELET. ¿Só llecha!
PEP. ¿Só lligó!
NELET. ¿Só cúina!
PEP. ¿Nano fart!
NELET. ¿Pandorga!
PEP. ¿Moñicot!
NELET. ¿Estiva!
PEP. ¿Nasos de picola!
NELET. ¿Nasos de bresquilla!
PEP. ¿Ulls de muixereta!
NELET. ¿Cara de toñina!
S'acabat pa siempre.
PEP. Pa tota la vida.

(Vánse Nelet por la derecha y Pepeta por la izquierda, precipitadamente y por detrás del pebellon)

ESCENA IX.

D. JACINTO, baja del pabellon de la derecha; en seguida CLARA por el de la izquierda. Aquel viene leyendo y trae todos los bolsillos atestados de libros.

JAC Bien habla el señor de Sócrates:
son malos ambos extremos.
Tiene razon. Consultemos
los aforismos de Hipócrates.

Si su novio no la coarta
quedará al punto vencida.
¡Hola, señora!

CLARA. En seguida
dé usted á Ricardo esta carta.
Pido explicaciones. Ande.

JAC. Lucha usted con heroismo.

CLARA. La duda mata.

JAC. Eso mismo
dice San Gregorio el Grande.

CLARA. Quiero apurar el veneno
sombras disipando espesas.

JAC. Muy bien. Palabras son esas
de San Juan Nepomuceno.

CLARA. Basta de citas, y al caso.

JAC. (Haciendo que se va.)
Para ablandar á esa loca
voy á endulzarme la boca
con la miel de Garcilaso.

ESCENA X.

CLARA, y en seguida PEPETA.

CLARA. Pronto sabré la verdad.

PEP. (¡Así esta la mansa!) ¡Hola!

CLARA. ¿Eso qué es?

PEP. Es una esquila.

CLARA. ¿Quién la trajo?

PEP. (Con misterio.) Una señora.

(¡Anda, patix!)

CLARA. Dáme al punto.

PEP. Préndala.

CLARA. Déjame sola.

(Pepeta sube sin ser vista al pabellon de la izquierda. Clara ahuecando la carta, lee penosamente parte de su contenido.)

«Ella te aguarda impaciente

»y á cada instante te nombra.

»Escribe: dos letras tuyas

»serán su mejor corona.»

¡Y su nombre! El cielo calme

los celos que me devoran.
¡Ea, valor!—¿Dónde vas?
(Á Nelet, que va á subir al pabellon.)

ESCENA XI.

DICHAS y NELET.

CLARA. Á tí te digo.
NELET. Señora,
voy á donar un recao
al señorito, de boca.
CLARA. ¿Lo ha traído...
NELET. Una criada:
y m'ha dicho que á la hora
qu'el señorito ya sabe,
vaya donde está la otra
que ya sabe el señorito:
y dántme un duro, diu, toma
pa que guardes el secreto
sinse desir ni una coma.
CLARA. (Calma.) No des el recado.
Vamos á seguir la obra.
(Siéntase para pintar.)
Ponte en actitud.
NELET. ¡Qué eixida!
CLARA. Ponte en actitud.
NELET. ¡Re cotra!
(Nelet se coloca de mala gana y con gran languidez.
Pepa entre-abre la ventana.)
PEP. (Aném á vore qué fá.)
NELET. (Tomando actitud.)
(Ya está así la ballaora.)
CLARA. No te muevas.
NELET. Tine mareos.
(Deja caer los brazos.)
CLARA. Sube esos brazos.
NELET. ¡Señora!
(Los sube y los deja caer en seguida.)
CLARA. ¡Que subas los brazos, digo!
Mas, mucho mas; y coloca...
(Nelet empieza á hacer con los brazos como si volara.)

- NELET. Pero muchacho, ¿qué tienes?
Es que m'avento las moscas;
y es... señoreta, claret,
que mi corazón adora
com vosté sap, á Pepeta,
que Pepeta está selosa
de que vosté me retrate,
y que no em pose, señora,
perque vullc fer pau en eila
avans que el dolor me coma.
- CLARA. Os perdono porque sois
tú un ganso y ella una estólida.
- PEP. (¡Boca d'ánchel!—¡Ay que vé!)
- (Desaparece. Clara sube al pabellon despues de poner
sobre la silla paleta y pinceles.)
- NELET. No, no eu mereix la traidora.
Pareix qu'óbriguen. ¿No eu dia?
¡Así está l'agüelo cócora!
- (Escóndese detrás del pabellon, al cual sube tan
luego como D. Jacinto baja.)

ESCENA XII.

D. JACINTO, en seguida PEPETA por detrás del pabellon izquierda. NELET en el de la derecha.

- JAC. Ni Pepa se encuentra aquí
ni veo á la señorita.
Ya vendrán. Venzo de fijo;
porque seré ante la niña
en elocuencia Demóstenes,
en pasión Diego Marsilla.
Allí está. (Sale Pepeta.)
- NELET. (Y'ha ixit el sol.)
- JAC. Venga usté acá, clavellina.
(¡De fijo me da un abrazo!)
- PEP. (Pronte ha acudit á la sita.)
- JAC. ¿Qué contestas?
- PEP. Dos paraules.
- JAC. Vengan, perla.
- PEP. Si algun dia
trova un fuster que en la plana

li deixe l'asquena llisa
vinga y parlarém. En tant,
sapia vosté qu'esta chica
es de Nelo. (Con gran descaro.)

NELET. (Con entusiasmo.)

Que asoletes
ha de ser teu méntres vixca.

PEP. ¿M'estabas ohuint, salero?

NELET. Vine tu así, rosa fina.

(¿Vols que li afone la chepa?)

PEP. (No.) (Le contiene.)

JAC. (Comprendo: lo sabia...

Claro; delante del novio...

¡Bien dice Juan de la Encina,
que es un frasco la mujer
de astucia y de hipocresía.)

ESCENA XIII.

DICHOS y CLARA.

CLAAR. Don Jacinto...

JAC. Tengo que
dar á usted malas noticias.

CLARA. ¿Malas?

JAC. Muy malas, señora.

El amo este pliego envía
con gran urgencia á un amigo
de la dama consabida.

Yo mismo cerré la esquila
teniendo aun tierna la tinta.

Dice: «Estimado Perico;

»tan luego como recibas

»esta esquila, dále el pliego

»á...

CLARA. Calle usted, no prosiga:

ese nombre es mi desgracia.

(Suena la campanilla fuertemente y sin parar.)

JAC. ¿Qué tiene esa campanilla?

CLARA. Vaya usted á ver lo que quiere:

JAC. Voy... digo que voy. ¡Atiza!

ESCENA XIV.

DICHOS, menos D. JACINTO, que sale á poco.

- CLARA. No sé si romper el sobre.
La accion me parece indigna;
pero los celos me abrasan,
y en ello me va la vida. (Abre el pliego.)
¿Qué caracteres son estos?
No entiendo... ¿Qué significa?...
¡Ah! ¡su nombre! ¡bien lo veo!
y aquí leo... «una caricia»
no tiene duda, me engaña.
(Pepeta y Nelet miran á Clara con interés.)
PEP. (Alguna mosca li pica.)
NELET. (No riñám més, Pepa mehua.)

ESCENA XV.

DICHOS y D. JACINTO, con un papel en la mano.

- CLARA. Sé la verdad.
JAC. Señorita,
dice el señor que dé á usted
al momento esta cuartilla.
CLARA. Venga. (La arreбата.)
Á ver, «Esa inicial
»y ese nombre que te irritan,
»no le pertenecen, Clara,
»á aquella mujer indigna.
»De una Carolina son;
»pero es de la Carolina
»Civilli, á quien tanto aplaudes.
»Tuvo la bondad la artista
»de pedirme algunos versos...
¡Ay! ¡mi corazon respira!
»Yo, como tú no me hablas
»nada de ello te decia.
»Ven, tu papá está en mi cuarto;
»quiere almorzar en familia.

»Te propongo hacer las paces.

»Te quiero mas que á mi vida.»

(Deja caer los papeles, menos la cuartilla, y váase corriendo.)

Voy corriendo: mi disgusto
se ha trocado en alegría.

ESCENA XVI.

CHOS, menos CLARA. D. JACINTO recoge los pliegos del suelo.

NELET. ¿Asó será la goleta?

JAC. (Restregándose los ojos.)
Esto es valenciano.

PEP. ¡Quiét!

(Á Nelet, que quiere pegar á D. Jacinto.)

JAC. Ven acá y lee, Nelet.

NELFT. Tu que saps, lliche, Pepeta.
Vosté tampoc toca pito.

JAC. Y es extraño porque leo
latín, alemán, caldeo,
ruso, portugués, sanscrito;
y entre otras de muerto rango,
árabe, griego, francés,
vascuence, un poco de inglés,
catalán y guachindango.

NELET. ¡Pos no es mala relasió!
Si com els llich els escriu...

PEP. Anem á vore. Así diu...

NELET. Silensio: molta atensió.

PEP. (Lee.)

De Italia naixcuda,
encara en purea
no parle l'idioma
qu'es parla en Castella;
y huí sin embargo
vos parle en la llengua
que armónica y rica
s'escolta en Valensia.
No parlen els labios;
el ánima mehua

en lletres de llágrimes
vos parla, compresa
de goch y agraida.
Y en tanta manera
cariño y respecte
li dec á Valensia,
qu'encara que córrega
la Europa y la América,
y totes les terres
qu'el home pasecha.
Valensia entre totes
será la primera
pera el men cariño,
pa la gloria mehua.
Yo li done gracias,
y no mes volguéra
qu'em considerára
com á filla sehua.
Y acabe dientli,
puesto qu'em tolera,
qu'en molt poques hores
s'ha escrit esta pesa,
per tant li demane
qu'en bons ulls la vecha,
y bondats otorgue
á mí la primera,
despues als artistes,
despues al poëta.

FIN.

Habiendo examinado este apropósito bilingüe en un acto, que lleva por título Una broma de sabó, no hallo dificultad en que su representacion sea autorizada.

Madrid 13 de Diciembre de 1866.

El censor interino,
LUIS FERNANDEZ GUERRA.

La segunda cenicienta.
La peor cuña.
La choza del almadrero.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento.
La agenda de Correlargo.
La cruz de oro.
La caja del regimiento.
Las sisas de mi mujer.
Hueyos hijos.
Las dos madres.
La hija del Rey René.
Los extremos.
La frutera de Murillo.
La cantinera.
La venganza de Catana.
La marquesita.
La novela de la vida.
La torre de Garan.
La nave sin piloto.
Los amigos.
La judía en el campamento, ó glorias de Africa.
Los criados.
Los caballeros de la niebla.
La escala de matrimonio.
La torre de Babel.
La caza del gallo.
La desobediencia.
La buena alhaja.
La niña mimada.
Los maridos (refundida.)
Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.
Marta y Maria.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.
Miel sobre hojuelas.
Mártires de Polonia.
¡Marta! ó la Emparedada.

Misericordias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobilita contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á río revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardín.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convidó al Coronell...!
Quien mucho abarca.
¡Que suerte la mía!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imagen.
Se salvó el honor.
Santo y penita.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la muía tuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Torbellino.
Un amor á la moda.
Una conjuración femenina.
Un dómene como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una lección reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocación.
Un retrato á quemarropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una lección de corte.
Una falla.
Un paje y un caballero.
Un sí y un no.
Una lágrima y un beso.
Una lección de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un vicio poilo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas ó buena ley.
A cual mas feo.
Ardides y cuchilladas.
Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céfiro y Flora.
D. Sisennando.
Doña Mariquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
Don Pascual.
El Bachiller.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calceño y la maja.
El perro del hortelano.
En cinta y en Marruecos.
El león en la ratonera.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lírico.)
El Postillon de la Rioja (*Música.*)
El vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitán español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El colegial.
El último mono.
El primer vuelo de un pollo.
Entre Pinto y Valdemoro.
El magnetismo... animal!
El califa de la calle Mayor.
En las astas del toro.

El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapiés.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraíso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diabolo.
Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiata.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estatua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la corte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitana.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)
Matilde y Malak-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peruquero y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.....	Maszano.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Ruiz.	Mahon	Vinent.
Alcoy.....	Marti.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Muro.	Idem.....	Moya.
Alicante.....	Viuda de Ibarra.	Mataró.....	Clavel.
Almeria.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered.de Andrion
Avila.....	Lopez.	Orense.....	Perez.
Badajoz.....	Coronado.	Orihuela.....	Martinez Alvarez.
Barcelona.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	V. de Bartumens.	Oviedo.....	Martinez.
Bejar.....	Lopez Coron.	Palencia.....	Hijos de Gutierrez
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Rios.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Buceta Solla y
Cádiz.....	Verdugo Morillas		compañia.
	y compañía.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena.....	Pedreño.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	J. Maria de Soto.	Ronda.....	V. ^a de Gutierrez.
Ceuta.....	M. G. de la Torre.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Acosta.	San Fernando.....	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar.....	Oña.
Córdoba.....	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Coruña.....	Lago.	Santander.....	Hernandez.
Cuenca.....	Mariana.	Santiago.....	Escribano.
Ecija.....	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol.....	Taxonera.	Segorbe.....	Gra. Campos.
Figueras.....	Viuda de Bosch.	Segovia.....	Salcedo.
Gerona.....	Dorca.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Soria.....	Rioja.
Granada.....	Zamora.	Talavera.....	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Tarragona.....	Font.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Teruel.....	Baquedano.
Haro.....	Quintana.	Toledo.....	Hernandez.
Huelva.....	Osorno é hijo.	Toro.....	Tejedor.
Huesca.....	Guillen.	Valencia.....	I. Garcia.
I. de Puerto-Rico.	J. Mestre.	Idem.....	J. Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. ^a y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	A. Juan.
Logroño.....	Briebea.	Ubeda.....	Perez.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Haredia.